# FE Y UNIDAD DE LOS FIELES

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Beda el Venerable, presbítero, PL 93,50-51.

"Los llama (1 P 2) "raza elegida" a causa de la fe para distinguirlos de aquellos que al rechazar la piedra angular, se hicieron a sí mismos dignos de rechazo". Aquí se ve la posibilidad de la conciencia de hacerse daño a sí misma. ¡Cosa que no es capaz ni siquiera de soñar el protestantismo autista¡

"Y llama también (1 P 2) "sacerdocio real" porque están unidos al cuerpo de Aquel que es Rey soberano y verdadero sacerdote, capaz de otorgarles su reino como Rey, y de limpiar sus pecados como pontífice con la oblación de su sangre. Los llama "sacerdocio real" para que no se olviden nunca de esperar el reino eterno, y de seguir ofreciendo a Dios el holocausto de una vida intachable".

Se echa de ver en la Sagrada Escritura que cuando no cae en manos de una aventurero, que la fe no es "creer lo que no vimos", sino más bien creer lo visto, al Verbo de Dios manifestado en los velos de la corporeidad. La fe no es eso sólo, que algo tiene de ello, sino una vida santa, esa que une efectivamente a la persona humana nuestra con la persona divina de Jesús. Y la otra fe, esa que no une, es diabólica.

Pero hay más, es precisamente por esa capacidad de recibir por la fe obediente la voluntad divina por la cual el hombre puede hacer las mismas obras que Jesucristo.(La capacidad sacerdotal). Se pueden repetir sus mismas palabras sin que deje Él de decirlas por el hecho de que alguien las diga unido a su voluntad y de este mismo modo puede Él también perdonar pecados (Él en él), esos que sólo perdona Dios. Él quiere que unidos a Él se puedan

perdonar los pecados. (El protestante pretende que él por sí mismo puede decidir el tema de sus pecados, qué es pecado y cuando se le perdona y como. Un protestante es un déspota, una suprema autoridad divina en la tierra). ¡Qué horrendo es el protestantismo¡ Es un pecado contra la expresa voluntad de Cristo, un pecado también contra los católicos, no sólo por su fe que es la misma que mora en la mente del Señor sino también porque tienen pecados que esperan ser ayudados a librarse de ellos.

Los protestantes Le privan a Dios de esa capacidad, por eso son anti-bíblicos y anticristianos, como lo es todo pecado nuestro. Por esto no se les oye hablar del sacerdocio. Que no se preocupen: son cosas divinas, no nuestras. Del mismo modo que una persona puede transmitir la vida física, y un hombre bueno dice cosas buenas, y un cristiano bueno y fiel puede decir las palabras divinas, por eso mismo en la tierra Cristo puede hacer partícipes a los hombres de su poder, tanto de enseñar la verdad con verdad, como de perdonar debidamente. ¡Esto sólo en parte es negado por el protestantismo absurdo e incoherente¡ En parte porque si el protestante no participase de la capacidad divina de transmitir la palabra no podría ni siquiera mostrar una Biblia. En eso ya es instrumento. Pero cuando corta la instrumentalización o capacidad humana de ser instrumento en manos de Dios, en ese momento se hace instrumento del Demonio.

"Se les llama también "nación consagrada y pueblo adquirido por Dios" (id), de acuerdo con lo que dice el Apóstol Pablo comentando el oráculo del Profeta: "Mi justo vivirá de fe, pero, si se arredra, le retiraré mi favor". Pero nosotros, dice, "no somos gente que se arredra para su perdición sino hombres de fe para salvar el alma". Y en los Hechos de los Apóstoles dice: "El Espíritu Santo os ha encargado guardar el rebaño, como pastores de la Iglesia de Dios, que Él adquirió con la sangra de su Hijo". Nos hemos

convertido por tanto en pueblo adquirido por Dios".

Fe y vida santa y sin pecados. Sacerdocio como acción que efectúa la santificación y el perdón. Se trata de términos complementarios que unifican la realidad múltiple.

"El justo vive por la fe" puesto que es justo si vive la fe. Y si no la vive en su totalidad no es justo, sino pecador que corre peligro. La fe vivida es la santidad. Pero no se puede quitar nada de lo que la fe contiene, que es idéntico a lo que hay en el Corazón de Cristo. Y esa fe de Cristo no existe sin la unidad con la Iglesia universal.

San Pedro, discípulo entre los discípulos, se ve como lo que es, elegido y llamado por el Señor para pastorear a sus hermanos. La Iglesia es el cuerpo moral de Jesucristo. Dios en ella es todo para todos. La Iglesia no es Dios, es de Dios. Dios es el centro y la vida y todo para todos y cada uno. Pero no existe Dios verdadero sin la condición de universalidad y unidad. Donde no se identifica unidad y universalidad, lo mismo que donde no se identifica libertad y verdad, ni amor y justicia, en ese lugar ha entrado Satanás.

Del mismo modo que la naturaleza humana de Jesucristo manifiesta y transparente la obra de la persona divina (sin peligro de idolatría por cuanto la naturaleza humana no es Dios, sino imagen.....), también de modo semejante el cristiano (con sus diversos carismas en el decir de san Pablo) puede y debe transparentar la voluntad divina que en él ha de inhabitar. Y si ello es así no hay inconveniente en que haya funciones que sea propias de unos y no de otros. Porque no todo es manos ni todo es cabeza. El protestantismo cercena la pluralidad y unifica donde Dios diversifica las funciones. El protestantismo achica la obra de Cristo en las almas. Es antinatural. Ello no roza ni de lejos la

liberalidad de la gracia y el perdón divino. Y si se piensa que roza es a causa de su ignorancia, o de su propia ofuscación: cosa por otra parte nada extraña a nuestra condición limitada, y si me descuido, limitadora y dura como pedernal para las liberalidades divinas.

lagogonzalezmanuel@hotmail.com